EEUU: clima de guerra fría

JOHN SAXE-FERNÁNDEZ :: 23/02/2016

Lo que irrita a analistas es que esta vez en EEUU no existe una oposición significativa ante esta nueva guerra fría, mientras que en el pasado siempre existió

Provocar a Rusia en sus fronteras para luego presentar sus respuestas defensivas como agresiones en papel de amenaza global aumenta la probabilidad de guerra nuclear accidental o intencional entre EEUU y Moscú, irracionalidad mayor entre potencias que controlan 95 por ciento del armamento nuclear y balístico, con capacidad de reducir a cenizas ambas naciones (y al mundo). Así lo indica el aumento del presupuesto para que el Pentágono (DoD) despliegue más equipo y ejercicios bélicos en el vecindario de Rusia. El monto pasó de 789 millones de dólares (mdd) en 2016 a 3 mil 400 mdd en 2017 para "disuadir a Rusia de más agresión en Europa", calificándola de principal amenaza a la seguridad de EEUU (*NYT* 1/2/16).

¿Extraña entonces que ante tal campaña el primer ministro ruso Dimitry Medvedev preguntara en la Conferencia de Seguridad de Munich ¿estamos en 2016 o en 1962?, cuando estalló la crisis de los cohetes, uno de los peores episodios de la *guerra fría*?

Y no es para menos. Vivimos en una nueva *guerra fría*, más peligrosa que la anterior, con bases militares y el Sistema Nacional Anti-Balístico de EEUU (SNA) desplegados en países vecinos rodeando a Rusia. Desde Europa en 2014, año del *putsch* de febrero en Ucrania contra el gobierno legítimo de Victor Yanukovich articulado por la CIA y la USAID, Obama dijo que la OTAN estaría en Estonia, Latvia y Lituania. EEUU entró a Kiev con todo: Pentágono, FMI y Banco Mundial. El resultado fue la instauración de un régimen títere de corte nazi-fascista lanzado a una guerra de agresión contra sus propios ciudadanos en Donbass.

Stephen F. Cohen, profesor emérito de política y estudios rusos en Princeton y la Universidad de Nueva York, entre los más destacados estudiosos de EEUU de la historia rusa, desde los años 90 advirtió sobre el tipo de crisis de *guerra fría* que finalmente estalló con el golpe contra Yanukovich. En entrevista con Patrick L Smith (Salon, 16/4/15) advirtió que lo ocurrido en Ucrania “claramente nos lanzó no sólo a una nueva o renovada *guerra fría*, sino a una situación que probablemente va a ser más peligrosa que lo ocurrido en el pasado”. Ello por tres razones de peso: primero, dice Cohen, porque el epicentro de la crisis no está en Berlín, sino en Ucrania, en la frontera con Rusia, dentro de su civilización: eso es peligroso. Segundo porque a lo largo de 40 años de *guerra fría* se establecieron reglas de comportamiento, reconociéndose de manera explícita o implícita límites (líneas rojas) y líneas telefónicas rojas (*red hotline*) en caso de emergencias nucleares. Ahora no hay reglas. Lo vemos a diario, no hay reglas en lado alguno. Y tercero, algo que irrita a Cohen: que esta vez en EEUU “no existe una oposición significativa ante esta nueva *guerra fría*, mientras que en el pasado siempre existió; aún en la Casa Blanca uno siempre podía encontrar alguien con una opinión distinta, y ciertamente en el Departamento de Estado o en el Congreso”. “Los medios estaban abiertos al debate, el *New York Times,* el *Washington Post*.

No más. Todos aplauden al unísono, toda la prensa, todas las cadenas” (*Ibid*).

Y eso es peligroso: en el clima de guerra una de las primeras víctimas es el ejercicio profesional del periodismo, cuando más se necesita: por ejemplo en momentos en que debe debatirse lo que Viktor Kremeniuk del Instituto sobre EEUU y Canadá de la Academia de Ciencias de Rusia llama la revitalización del complejo militar-industrial de EEUU, tratándose de una “restauración del modelo de desarrollo social, económico, político existente en EEUU después de la segunda guerra mundial y a lo largo de la *guerra fría*”, un modelo afectado luego del colapso de la URSS por su falta de enemigo externo, a lo que es necesario agregar su enorme consumo de petróleo y del resto de recursos renovables y no-renovables.

Con las respuestas rusas al golpe en Ucrania, al despliegue del SNA, de bases y todavía de más equipo y tropa en su frontera, presentadas por la propaganda al público como agresiones que colocan a Moscú en papel de amenaza global, la OTAN realizará ejercicios bélicos que asumen una invasión rusa a Polonia o las naciones bálticas. ¿Cómo reaccionaría EEUU si Rusia hiciera igual en Chihuahua o Alberta?

El *Japan Times* en su edición del 7 de febrero informa que el ministro de defensa de Lituania (J. Olekas) abiertamente describe a Rusia como una amenaza mientras muchos países de la OTAN se preocupan de no provocar a su principal fuente de energía. En todo caso, como dijo Putin al *Corriere della Sera* en julio pasado, un ataque ruso a la OTAN sería una locura: pienso que sólo una persona enferma y sólo en un sueño puede imaginar que de pronto Rusia atacaría a la OTAN. Algunos países sólo toman ventaja de temores sobre Rusia. Piensan en alguna ventaja militar, económica, financiera u otra ayuda. Agregó que EEUU parece estar en busca de una amenaza externa hipotética para mantener su liderato en la comunidad de la OTAN.

http://jsaxef.blogspot.com

---

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/eeuu-clima-de-guerra-fria